

EL DEMÓCRATA

Director: D. ALICIO GARAYASA Y LOPEZ

AÑO II.

Villena 22 de Febrero de 1891

NÚM. 28

Un consejo.

Poco valemus, poco significamus, tanto en el estado de la prensa cuanto en la política. Plenamente convencidos del alcance de nuestras fuerzas, ni jamás nos forjamos ilusiones que no hubiésemos de ver realizadas, ni mucho menos nos alentó esperanza indigna del propósito que nos trajo a la vida periodística. Mas dentro del escaso límite de nuestras aptitudes y después de reconocer modestamente el alcance de nuestra misión, hemos luchado y continuaremos luchando en pró de los intereses de nuestro queridísimo pueblo sin cejar un punto en nuestra difícil e ingrata tarea y afrontando, con la valentía propia de las más arraigadas convicciones, ese estado excepcional en que se colocan los hombres que tratan de combatir lo anómalo siquiera venga disfrazado con la careta de lo legal.

Y dispuestos continuamos a seguir nuestro vía-crucis, despreciando amenazas que, aun convirtiéndose algunas en realidades, harto miserables para no ser odiosas, ni han de hacer vacilar nuestra actitud, ni han de amilanar nuestro espíritu. Antes por este camino han de obligarnos más a la defensa; que justo y correcto es escudar el cuerpo, tratando de evitar el golpe, siquiera sea por instinto de conservación que es, después de todo, uno de los primeros deberes del hombre.

Mas no crean nuestros biliosos é irreconciliables enemigos que hemos de ser benéficos solamente para con nuestros devotos, no; á ellos queremos que les llegue también el beneficio de nuestro consejo que, aun cuando no nos lo agradezcan como esperamos, no por esto ha de producirles malos resultados si lo llevan al terreno de la práctica.

La venganza podrá ser tan sabrosa como quieran que sea las almas ruines y cobardes de los que, sin condiciones para salir de la modestísima cuanto oscura esfera de la medianía, quieren enmendarse á Dios la plana exhibiéndose como seres privilegiados capaces de traer con sus gestiones la salud y la vida de los pueblos, pero siempre han de merecer las más duras y justas censuras de los hombres honrados.

Sufrir un descalabro en la vida política es y será, siempre que no se recurra á torpes maquinaciones y chanchullos de mal género, moneda corriente; que ni hay poderes vinculados en este mundo, por sólida é inamovible que se crea su posesión, ni los pueblos han de venir obligados á tolerar eternamente el gobierno de los que aborrecen. Antes debe servir de alegría á los despreciados por la voluntad popular, si son verdaderos patriotas, la caída de que son objeto, dado que en esa general manifestación que la produce como consecuencia legítima, está el bien común que debe perseguir siempre todo político honrado.

¿A qué pues la venganza?

¿Se quiere gobernar para el bien y la prosperidad del país en que se vive, ó se desea el poder para vivir sobre el país?

En el primer caso el desdenado por el pueblo debe de dar las gracias al que lo quite, en vez de meditar deshonrosas y estériles venganzas, dejando que otros hagan el bien que él no fue capaz de hacer.

En el segundo la venganza es un crimen de lesa humanidad que todo ciudadano está obligado á castigar en la medida de sus fuerzas y

tan dura y despiadadamente como es despiadada y dura la agresión.

Y... hé aquí el comienzo del sendero que conduce insensiblemente al odioso campo de las represalias como legítima é ineludible consecuencia.

Somos españoles é inclinados por naturaleza á dar mas fuerte, y sería medida prudentísima no dar ocasión, con inculcables venganzas de campanario, á que se despertase entre nosotros la triste necesidad de castigar crímenes de esta índole que precisamente han de obligarnos á dar más fuerte cuando la ocasión llegue, que llegará muy pronto, para desencanto de tontos y escarmiento de pícaros vividores y agiotistas.

Por lo demás, tranquilos por lo que al porvenir respecta y esperando de la voluntad popular el cambio apetecido, nos reimos de las bravatas y pujos de valor para cuando llegue la hora, en la seguridad de que no ha de ser el león tan fiero como el domador lo pinta.

El león está ya viejo, escualdo, sin garras y desdentado; más propio para morir en paz que para vivir en guerra, y no es sola la intención, en la suposición de que la tenga, la que se necesita para salir vencedor en la demanda, le es preciso contar con la fuerza y el valor que se exige no hace mucho para hundirse de un golpe en la deshonra sin que quede lugar á la rehabilitación.

De aquí nuestro consejo.

Vale mil veces más retirarse modestamente por el foro sin dar margen á represalias, que acarrear tras sí las iras de un pueblo ávido de castigar crímenes de lesa humanidad.

Del enemigo el consejo.

Si quiera sea por aquello de que
Non vale el Azor menos
porque en vil nido siga;
nin los consejos buenos
porque judío los diga.

Desde Yecla.

EN RETIRADA.

Partidario de la última agrupación republicana local y teniendo sumo interés en que continúe la magestuosa marcha que hasta el presente siguió, quiera ser el primero en dar la voz de alarma para que esa todavía incipiente pero ya gloriosa fracción, abandone lo inútil, lo que á nada conduce, la lucha en fin con los antiguos elementos federales.

Si *in illo tempore*, la batalla entre individuos de una misma familia, fué necesaria para aniquilar caducas personalidades y viejos partidos, hoy no tiene razón de ser porque el fin se consiguió y dar un paso más sería llegar hasta el odio con esos pobres federales, que inertes reposan en el catafalco de sus propias culpas, de sus pasados errores.

Por otra parte, muy enhorabuena que se destruya lo nocivo hasta el límite, donde deja de ser perjudicial para convertirse en útil, pero de esto á ensañarse y asestar golpes y más golpes á la cosa destruida, hay una tan palmaria diferencia que lo primero, es una obra honrosa para su autor, lo segundo un asesinato; y como el asesino no puede vegetar en una agrupación como la «L. y R.», en donde siempre se respira una olorosa atmósfera de generosidad y nobleza, me permito aconsejar á mis correligionarios que olviden á sus amigos, dejándolos descansar en el seno de la muerte y que se dediquen á la instrucción de las masas y á la propaganda; este es el camino para ir al adelantamiento social, á la República.

Tengan presente además los buenos federales que los rencores, odios, envidias y desavenen-

cias, habidas entre los diferentes partidos y aun entre elementos de una misma fracción, han sido el arma poderosa de que se han valido los enemigos de la República para vencerlos y ridiculizarlos haciendo ver á la ignorancia, que los demócratas jamás se entienden y que la forma de gobierno del pueblo por el pueblo, jamás será un hecho en nuestra pobre y desventurada España; mas, ¡alerta, monárquicos! que los republicanos sabremos unirnos como lo hemos hecho otras veces, para destruir la obra de una «corazonada» y para reconquistar lo que se nos arrebató en Sagunto.

Ya veis, caros correligionarios, cuanto razón tengo al aconsejaros una retirada honrosa y como es evidente de toda evidencia que respetareis mi súplica, voy mientras vosotros recogéis los materiales de guerra, para retiraros á los cuarteles de la paz, á ocuparme aunque en compendio de lo mucho que se ha escrito en El Demócrata tomándo por escudo vuestro nombre.

Inicia una campaña de oposición en una serie de epístolas el «Abuelito» y á continuación aparecen en las columnas del citado periódico otras cartas escritas con distintos pseudónimos y en las que se halla la verdad, entrelazada por el error, la justicia dándose la mal. o con la injusticia. ¿Cuál será pues su objeto en esta última parte de mi escrito, si despojo á la mentira del ropaje de la verdad y separo lo justo de lo que no lo es, habré llenado mi cometido.

Los autores de las cartas en cuestión, no pudiendo hacerse solidarios por más tiempo de actos tan *sui generis* como los del que bien pudiéramos llamar expartido (republicano, han estampado en las columnas del periódico villenense, los calificativos más infamantes con el solo objeto de zahirir una determinada personalidad; ¡infamantes sí! permítame el «Abuelito» que ceasare su manera de proceder; hase cebado con exceso en su victoria y aunque los conceptos emitidos en sus escritos son desgraciadamente ciertos, un tanto exagerados, como si el deseo de venganza hubiese invadido su corazón.

Aparece después un «Jovencito» que haciéndose solidario de todo lo dicho por su antecesor combate con la lógica de los hechos los actos indignos cometidos por el sempiterno jefe de los autónomos, y señala á los verdaderos liberales, á los que llevan esculpido en su corazón el sacrosanto lema, libertad, igualdad y fraternidad, el camino que deben tomar para no confundirse con los que, á título de demócratas federales, cierran las puertas del santuario de la federación ó todo el que no quiere secundar sus planes absolutistas. Confiesa además el «Jovencito» que aun hay para bien de la causa hombres que, como el ciudadano Fulgencio Puche, lo sacrifican todo por ella y nadie puede citarle un solo hecho que empañe su honrosa historia política.

Tengo á la vista otras cartas que bien quisiera comentar, pero noto que me hago interminable y como por otra parte todos son iguales en el fondo y todas propenden al mismo fin, terminaré sintetizando á grandes rasgos lo dicho por todos los escritores.

Todas las cartas de que me vengo ocupando tienen una cualidad común, la de ser ciertas; mas las afirmaciones que en ellas se hacen, como lo prueba el silencio religioso en que se han colocado ciertos elementos, ofendidos por los autores de ellas; en tal concepto las hace suyas el partido L. y R. dando las gracias al «Abuelito», Jovencito, Un cualquiera, Motezuma, G. L. M., El corresponsal y otros por el buen servicio que han prestado á la idea arrancando antifaces y descorriendo misteriosos velos de hipocresía; pero de lo que en manera alguna podrá responder, la ya tantas veces comentada agrupación, es de la defensa hecha por alguno que otro de estos escritores en favor de los monárquicos y de las palabras ofensivas que se han dirigido á conocidos republicanos. Yo, contando con la venia de mi partido retiro todas las frases injuriosas y desautorizo al «Abuelito» y Jovencito en todo lo referente á los comentarios de la evolución conservadora-fusionista.

Si la voz de alarma que yo soy el primero en dar, repercute en el seno de mis correligionarios haciéndoles entrar en nuevos derroteros me consideraré enorgullecido de mi iniciativa y repe-

tiré una y mil veces; yo soy el autor de tanto bien: yo soy el autor de la frase.... En retirada.

P. P.

Vieta 20 de Febrero de 1891.

Calamidades.

Lo son y no pequeñas las que las luchas políticas traen sobre ciertas localidades: esas luchas de personas, de nombres, de individuos, en las que para nada entran ni salen ideas ni principios, son verdaderas calamidades traídas a un pueblo por los mayores enemigos de ese mismo pueblo.

No trato ni me refiero hoy á nuestra localidad en la que, dicho sea de paso, desde 1.º de Febrero acá, se está operando un cambio que aflige á unos y alegra á otros; según puede notarse en los semblantes afligidos ó risueños de nuestros primeros hombres locales, si es que los hay.

Efecto todo sin duda de aquellos «606» que en la ya dicha fecha de 1.º del corriente dijeron *nos* á los que se juzgaban queridos, mimados y consentidos de sus convecinos.

Pero no en todas partes se entienden las cosas del mismo modo, y ahí tienen ustedes en prueba de ello, lo que nos escriben del vecino pueblo de Sax.

Allí como aquí, parece que los electores no estaban muy conformes con el Barón de Ariza, candidato triunfante por la gracia de Dios y los buenos patriotas de Ibi; y que allí como aquí, cuando los que manejan el pander de la situación creían encontrarse con un gran número de *sax*, se encontraron con 144 *nos*, tan grandes como el peñasco á cuyo pié se levanta el pueblo.

Yo no creo que las autoridades cometiesen abusos y coacciones y atropellos y las demasías anexas á este asunto, no señor; y por más que me digan que sí....

Pero vamos al caso. ¿Las cometieron? ¿Sí ó nó? Si las cometieron por compromisos de la política, podría aplicarse aquí el conocido cantar:

«Dicen que no me quieres poco ni mucho; me has de querer por fuerza, si no te *puncho*.»

¿*Puncharon* para que los quisieran por fuerza? Pues sí á pesar de ello la novia les dió calabazas, debieron irse con la música á otra parte, dando con ello una prueba de cordura y sensatez que les hubiera conquistado el perdón y el aprecio de sus hoy perseguidos y encarnizados adversarios.

Los que somos indiferentes y ajenos á esas luchas de campanario, miramos y vemos estas cuestiones en su verdadera esencia y por eso las creemos una calamidad, llamada en su día á producir sucesos lamentables y dolorosos.

Si, como se asegura, es cierto que después de la derrota de la situación local se ha emprendido una persecución parecida á la venganza contra los que la proporcionaron, será una prueba de que la pasión ciega y quita buen juicio á quien lo tiene.

¿Por qué prohibir á un pobre cabrero que venda por las calles la leche de sus cabras?

¿Por qué prohibir á un *maestro* de escuela que se gane la vida enseñando á los niños?

¿Por qué esas multas á carpinteros que tenían madera ó efectos de su oficio en la calle?

¿Por qué denunciar al *labrador* que tiene su carro en la calle mientras desengancha la mula?

¿Por qué... Pero basta: Tanta pequeñez es impropia de hombres serios, y por lo mismo creo que la pasión política, como las demás pasiones, ciegan al que dominan y subyugan.

Yo no puedo olvidar que en ese pueblo pasé los más felices años de mi vida, que tengo en él amigos ricos y pobres y de todos colores políticos; que allí sentí afecciones, vivas aun en mi alma... y por eso siento más y más cuanto allí ocurre, cuantas desgracias pesan sobre ese pueblo; y por eso también les puedo hablar con mi habitual franqueza.

Un pueblo enriquecido por el trabajo; un pueblo de carácter alegre y bullicioso; un pueblo tan feliz y tranquilo en otros tiempos, véase hoy convertido en un campo de incesante lucha, y por el más leve pretexto, acá vienen al juzgado procesos y procesos que necesitarían un juzgado especial; los parientes riñen con sus parientes, los amigos con los amigos, el malestar es constante, la alarma y el disgusto crecen.... y los que mandan se olvidan de sus parientes y amigos y de su mismo pueblo, para dar gusto á un señor Barón que, por más barón y diputado que sea, no será nunca un varón de provecho ni para los amigos ni para los adversarios.

La voluntad de un pueblo no se logra con el palo. El palo hace más aborrecible al que pega: Los déspotas nunca tuvieron amigos; si el *labrador* cultiva ortigas, un día le pincharán las manos: si un cambio de política diese mañana el poder á los oprimidos de hoy, y el odio y la venganza inspirarán á estos la justa, aunque infame ley de las represalias, acabarían de completar la desdicha de ese pueblo y la de todos los que se hallan en el mismo caso.

Si los pueblos conociesen sus verdaderos intereses, no se darían estos tristes espectáculos, y cesarían sus males. Una fraternal alianza uniría á todos en una salvadora aspiración. El derecho y la justicia serían una verdad; los camaleones políticos se anularían por completo; el caciquismo moriría asfixiado por su misma pordumbre, y los séides de esos caciques, nada podrían contra la verdad, el derecho y la justicia.

Alzada está la bandera de la democracia: vengán á su sombra los hambrientos de justicia. El gobierno del pueblo por el pueblo nos ha de salvar á todos, y él será el cáustico que cure radicalmente la gangrena de nuestra sociedad actual.

No insisto más: Terminaré diciendo á los caídos: Mucha paciencia, amigos míos, con esos pobres ciegos que se olvidan de su pueblo por dar gusto á un barón que no se acuerda de ellos; y pues estamos en tiempo santo, ¡cuarentena, sufrido todo como penitencia imposita á vuestros pasados errores y ella os purifique para el porvenir.

Y diría á los levantados: No apretéis mucho: olvidad á los extraños y acordados de los vuestros: tened la cordura necesaria para que vuelvan á ese pueblo la paz y la tranquilidad de que tanto carecéis; hagan las obras que os quieran los que ahora no os quieren... y esos males que todos padecéis, truéquense en la ventura y felicidad que á todos os deseo.

D. José.

Sección Literaria.

No me caso.

A MI AMIGO JUAN ALEMANY.

¡Ay Juan, Juan! con tu bromazo Tu objetivo has conseguido, Pero á mí, me has dividido Por mitad del espinazo. Ha sido un escopetazo Que me has pegado en la frente, Pues con tu anuncio imprudente De que me voy á casar, Has dado, Juan, que pensar Y que decir á la gente.

Como en más de una ocasión Me vieron... casi casado, Porque estuve enamorado Con todo mi corazón; Hoy creyeron, con razón, Que es verdad, según yo veo; Que al fin me declaro reo Del intento de casarme, Y que ha logrado pillarme En sus trampas himeneo. (1)

¡Y si vieras!... ¡Qué tragini!... ¡Qué modo de preguntar!... —¿Conque... te vas á casar? —¿Conque... caistes al fin?... —¡Ah tunante! — ¡Galopin! Dime... —¿Y que tal, es... hermosa? —¿Es amable?... —¿Es cariñosa? —¿Es gentil?... —¿Es alta?... —¿Es chica? —¿Es muy modesta?... —¿Es muy rica? —¿Es cristiana?... —¿Es virtuosa?... — Pero todo esto no es nada;

Aunque de cólera estallo, Todos preguntan, yo callo Y adelante la humorada. Lo que me irrita y me enfada, Es que, hubo una mascarita, Tan procaz, como bonita; Que me dijo... — «¡So ladrón!

¿Te casas ya? — ¡Compadiso! Me inspira la pobrecita! — Esto Juan me sublevó, Pues no parece, sino Que debiera fusilarse, A la que intente casarse Con un hombre como yo; Que será... lo que se quiera, Cualquier cosa, un calavera, ¡Hasta un amador de oficio! Pero... ¡si esto en mí, es un vicio Como otra virtud cualquiera! Así pues, para acabar, Querido Juan, con tal guasa, Di que Vera, no se casa Ni se ha pensado casar, Ni jamás podrá llegar A casarse; pero... tente No lo digas, no me tiene El demonio, pues pudiera... Casarme con la primera Mujer que se ponga enfrente.

JOAQUÍN VERA.

(1) ¡Ay, si vieras cuán grande es mi tristeza Al ver que no es verdad tanta belleza!

Los niños y los pájaros.

Pablillo tendría apenas nueve años y parecía un muchacho de catorce.

El hambre y los malos tratos, habían hecho de aquel niño robusto y alegre por naturaleza, un ser enfermizo y taciturno.

Hijo del desenfreno y de la orgía, recogió al venir al mundo una mujer, no con el santo fin de servirle de madre cariñosa, sino con el interesado propósito de explotar con él la caridad pública.

Creció, ó por mejor decir, vejetó aquel desgraciado entre los golpes y privaciones de aquella desalmada que le castigaba cruelmente siempre que, al volver por las noches de sus correrías, no le traía dinero bastante para satisfacer su desordenada afición á la bebida.

Victima de una borrachera de aguardiente, murió aquella desventurada y Pablillo se encontró solo en el mundo cuando aun no contaba seis años.

El jilguero que con sus cantos alegraba el elegante gabinete de Elvira—preciosa morena de quince años,—era completamente dichoso.

Había venido á la vida en una de esas hermosas mañanas de Mayo que cielo y tierra llenan el ambiente de luz, de perfumes y de armonías.

Al nacer entonó el padre sus dulcísimos trinos desde la rama más alta del árbol, en tanto que la madre en el blando nido que construyeran con hierbas y estambres de los prados, cobijaba bajo sus alas al pequeño.

Poco á poco se fué cubriendo su cuerpo de pintadas plumas, y fué creciendo el feliz pajarillo entre los desvelos de la madre que lo acariciaba con los más dulces besos de su pico, y los cuidados del solícito padre que le traía los más sabrosos gérmenes de la tierra.

Cuando sus alas se le permitieron y pudo surcar el espacio, abandonó sin tristezas el caliente nido y voló, voló por los aires con infantil alegría hasta que, rendido de cansancio, se posó en la rama de un árbol donde quedaron presas sus alas en viscosa aga.

El atolondrado pajarillo no tardó en verse en poder de media docena de chicuelos, y acaso hubiera tenido el fin que en manos de los niños suelen tener los pájaros; pero acertó á pasar por allí Elvira que dió á los chicos unas cuantas monedas y se llevó consigo al jilguerillo.

Cuando Pablillo se encontró solo en la tierra sin casa y sin pan, quedose al pronto perplejo y como atontado; pero pronto reflexionó que en lo sucesivo sería para él todo cuanto recogiera y no tardó en consolarse y hasta se alegró de la muerte de aquella mujer que tan mal le trataba.

Al principio todos se compadecían de él y le daban, quien una moneda, quien un pedazo de pan; más ¡ay! que á medida que el tiempo pasaba, las limosnas iban escaseando y Pablillo llegó á sentir hambre y frío...

Entre tanto el jilguerillo disfrutaba una vida llena de encantos.

Elvira lo llevó á su casa y le dió por cárcel una bonita jaula de dorados alambres.

Ella misma lo cuidaba; sus blancas manos renovaban diariamente el alpiste y el agua que constituían su comida; lo sacaba al sol todas las mañanas y hasta le daba en sus frescos labios migas de pan y hojitas de lechuga.

Es verdad que se hallaba encarcelado; pero era tan dichoso, tan dichoso, que no hubiera trocado por nada del mundo los alambres de su prisión...

Era una noche de Diciembre. El termómetro marcaba ocho grados bajo cero y comenzaban á caer menudos copos de nieve.

Pablillo hambriento y atenido por el frío, pedía limosna en el quicio de una puerta; pero ni uno de los pocos transeúntes que envueltos en sus abrigos y de prisa pasaba por su lado, le dió nada.

Y así transcurrieron algunas horas.

Y cuando allá, á la madrugada, un trasnochador más caritativo ó menos egoísta sacó la mano para darle una moneda; cuando Pablillo iba á recibir el pan y el abrigo que tanto necesitaba ¡era ya tarde!

¡El desgraciado niño había muerto de frío!

¿Qué ocurría entre tanto al jilguerillo? ¿Por qué había enmudecido? ¡Ay! también el pajarillo languidecía falto de las caricias y los asiduos cuidados de su amada dueña que amaba entonces por primera vez con toda la fuerza y todo el entusiasmo del primer amor.

Y acontecía que, mientras ella consagraba todos sus afanes en atraer al hombre á quien adoraba, se iba olvidando del jilguerillo.

Hasta que un día, al ir á sacarlo al sol, se le encontró muerto en la jaula.

¡El pajarillo había muerto de tristeza!

Al día siguiente recogieron los guardias de orden público el frío cadáver de Pablillo, y, más tarde, fué conducido al cementerio en un carro, sin acompañamiento y sirviéndole de sudario sus propios harapos.

Una vez en el cementerio, cogió el sepulturero, y sin ceremonias de ninguna especie le arrojó al *hoyo grande*....

Elvira al encontrarse muerto á su querido jilguero, derramó lágrimas de verdadero dolor y se confesó culpable de su muerte.

Lo cogió, besolo repetidas veces, y ella misma le dió sepultura en el jardín de su casa al pié de un rosal.

La muerte de Pablillo no fué sentida por nadie, ni hizo asomar á los ojos de persona alguna ni una sola lágrima.

Hoy ni memoria queda de su nombre, ni ya nadie se acuerda de su paso por la tierra ¡Pobre niño!...

A Elvira le duró mucho tiempo el dolor que le causara la muerte del jilguero y aun hoy, cuando pasea del brazo de su esposo por el jardín, suele derramar algunas lágrimas de ternura al pié del rosal donde aquel se encuentra enterrado.

¡Feliz pajarillo!...

A. MARIN REQUENA.

Desde Alicante.

Sr. Director de El DEMÓCRATA.

Muy Sr. mio: El mismo día que puse mi anterior en el correo, se cometió un asesinato en el sitio llamado «Agua amarga» en la playa del Babel, que tiene conternado á este vecindario por las circunstancias que en él concurrieron. El carabineiro Manuel Rey, asestó á su sargento Francisco García Taboada trece puñaladas que le dejaron cadáver.

El capitán encargado de l sumaria, la ha entregado ya ultimada al General Gobernador de esta plaza. Quizá Alicante presencie pronto la ejecución de ese desdichado, pues son tan agravantes todas las circunstancias que han concurrido en este crimen, que no hay quien espere para el infeliz reo, otra pena que la de muerte. ¡Ojalá nos equivoquemos!

El domingo falleció, víctima de una congestión, D. Domingo Santias, dueño del Café suizo, federal de abolengo y persona que gozaba de grandes simpatías en Alicante.

Al reputado médico D. Vicente García Torremocha, se le ha concedido ingreso en la orden civil de beneficencia, por los servicios prestados en la epidemia colérica del año 1885. Todo el mundo considera muy justa esta recompensa.

Por el Ministerio de la guerra se ha telegrafado al General Gobernador de esta plaza, para que se permita la entrada en el castillo de santa Bárbara cuantas veces lo necesite, al juez municipal y personas que le acompañen, con objeto de tomar declaración al Comandante capitán de Ingenieros Sr. Cervera en la causa que se le sigue por injuria y calumnia al Ministro de España en Tánjer.

El próximo domingo es esperado en esta Capital el Sr. Canalejas, diputado electo por Alcoy. Los liberales le preparan un recibimiento entusiasta.

La escuadra española debe llegar aquí en breve. De ella forma parte el acorazado Pelayo que todavia no se ha visto en aguas de Alicante.

Para librar del servicio militar al joven profesor de oboe D. Luis Torregrosa, se dió en el teatro principal una escogida función que llevó á aquel coliseo numerosa y distinguida concurrencia. Satisfecho debió quedar el beneficiado viendo las distinciones de que fué objeto por sus paisanos.

A gestiones de D. Juan Maisonnave se atribuye el haber conseguido mil quinientas pesetas para socorrer á los pobres pescadores de la vecina isla de Tabarca, que sufrieron perjuicios durante los últimos temporales.

Le decia en mi anterior que se tenía por muy probable que los Senadores por esta provincia no serian conservadores: pero con sorpresa hemos visto triunfar á los Sres. Botella, Munresa y Fabra, todos adictos.

Se habla, y algún periódico local se ha hecho eco de la noticia, del próximo relevo del Sr. Gobernador de la provincia.

Le saluda su affm).

F. NAJARRO.

Alicante 20 de febrero de 1891.

AYUNTAMIENTO.

Sesión del 21 de Febrero de 1891.—Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se acordó conceder permiso á Pedro Clemente Catalán para seguir teniendo el barracón de madera junto á su casa calle de la Corredera con las limitaciones ó condiciones que el Alcalde le imponga; desestimar la instancia de José Cantarell y otros vendedores de la plaza en solicitud de continuar teniendo los mostradores fijos de madera, autorizando al Alcalde plenamente para que organice los puestos de la plaza de abastos y mercado y cuanto con ellos se relacione; autorizar á D. Claudio Perlasiá para llevar á efecto una reparación en la casa que habita calle de la Corredera; aprobar el uso hecho por el Alcalde de la autorización que le concedió el Ayuntamiento para resolver la instancia de algunos vecinos sobre el barracón de madera de la plaza del Rollo; nombrar una Comisión para la división de dis-

tritos y secciones electorales para Concejales; separar del cargo de peón municipal á Gerónimo Rodenas Sarri, nombrando en su lugar á Francisco Carrión Sanchez; separar del destino de encargado del paseo público á Esteban Lozano Torres, nombrándose en su lugar á José Espinosa Lillo; y separar á Pascual Coñejeiro Maciá del cargo de pregonero, autorizando al Sr. Alcalde para nombrar persona que le reemplace, dando después cuenta al Ayuntamiento.

Sección local y general.

Llamamos la atención de la comisión de ornato, sobre las inmundicias que se encuentran en depósito á espaldas de la calle de Madrid próximo al paseo, pues además de afear aquel sitio, es antihigiénica la presencia de un perro que ya en estado de descomposición, se halla sobre aquel depósito de basura.

Hemos tenido la complacencia de saludar á nuestros distinguidos amigos de Alcoy, D. Vicente Gomis, director de «El Serpis», D. Rafael Julio Perez, D. Cristóbal Girones y otros, que con ocasión de acompañar al ilustre hombre público D. José Canalejas y Mendez á su paso por Alicante en el correo de esta mañana, vinieron ayer tarde, hospedándose en casa de nuestro particular amigo D. Agustín Gironés.

¿Cuándo concluiremos con los desafueros de las gentes conservadoras ó de los que por conveniencias así se llaman? Decimos esto refiriéndonos á lo recientemente ocurrido en Biar y si mal enterados estamos podrá decirnos D. Rafael Gosalbes que hicieron los agentes de la autoridad con unos ciudadanos pacíficos hace unas noches en dicha localidad? Malos ardidés son los empleados para buscar la tranquilidad de los pueblos; otros ejemplos son necesarios y no los ejecutados para inculcar los principios de moralidad en estos ¿No es cierto señor Gosalbes?

Durante los siete días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 0 matrimonios, 9 nacimientos y 6 defunciones.

El domingo hubo alarma en el vecindario porque se oyó tocar á fuego. En una casa de la calle del Telarete se encendió una poca yerba seca.

Con sentimiento participamos á nuestros lectores que á los vendedores de la plaza que tenían mostradores con cajones cerrados, se les ha obligado á quitarlos causándoles grandes perjuicios.

Si esta medida se hubiere fundado en principios de justicia la aplaudiríamos; pero sospechando que los móviles sean otros, hemos de censurar la orden, mucho más teniendo en cuenta que los perjudicados son hijos de Villena y el que les obliga no ha nacido en este pueblo.

El alcalde accidental Sr. Arce busca la popularidad con órdenes y mandatos que aparecen como deudas pagadas.

No es este el verdadero camino porque en Villena el que siembra vientos recoge tempestades. Y no decimos más por hoy.

¿El alcalde accidental sabe los perjuicios que se le irrogan al pobre Ciscar, obligándole en plazo angustioso á quitar el carracón que tiene en la plaza?

A este pobre buñolero se le deja en la calle y desamparado con esta medida.

Poco á poco se debe andar. Sr. Arce, porque yendo de prisa puede tropezar y caer con estrépito.

Leemos en *El Serpis*: «Ayer oímos decir que estuvo en esta ciudad el Sr. Barón de Ariza, diputado á cortes electo por el distrito de Villena.

Algunos relacionaban la breve estancia del Barón en esta Ciudad con los asuntos políticos de la misma; pero nosotros no podemos creer que el novel diputado tenga humor para meterse á arreglar la casa ajena.

Preferimos, pues, suponer que pasó por Alcoy por razón del itinerario de su viaje á Valencia, y nada más.»

El Barón, apreciable colega, busca la vía de Alcoy huyendo de los pitos de Villena; aun que reconocemos en él atrevimiento para considerarse tan grande como su jefe y con facultades para entremeterse en todos los distritos.

Bien mirado, menos en el distrito de Villena en todos podrá pasearse satisfecho de su triunfo, porque aquí ya sabemos las simpatías que goza.

Con catorce Ayuntamientos ha perdido la elección en diez pueblos. Esto le debe tener alejado de nosotros y por esto pasea otros distritos donde no conozcan los desastres de su victoria.

Si viene por aquí ya sabe lo que le toca.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro querido amigo, el capitán de la Guardia Civil, D. Julio Pastor, que ha llegado esta mañana en

el tren correo y que permanecerá entre nosotros algunos días.

D. Santiago Alferez, fondista de la Encina, ha recibido un anónimo exigiéndole un depósito de 100 duros en sitio determinado de los alrededores de aquella estación.

La guardia civil á la hora convenida acudió al sitio señalado y no vió acercarse á nadie.

Hoy en el tren correo ha pasado por Alicante el exministro Sr. Canalejas, á quien acompañaban los Sres. Herrero, Gutierrez Mas, Gironés y el Secretario particular del Sr. Canalejas, D. Victor Reina.

A la llegada del tren, un inmenso gentío ha aclamado al ilustre orador, á quien han saludado comisiones de Alcoy y Villena que le acompañan á la Capital de la provincia, donde se celebrará un banquete de más de 300 cubiertos que sus amigos y correligionarios le han preparado para celebrar su proclamación como jefe del partido liberal dinástico de la provincia.

También los amigos del Sr. Barón de Ariza, los que han votado al diputado conservador, han salido á la Estación con la banda municipal á saludar al Sr. Canalejas; no habiendo podido hacerlo sin duda... por el mucho gentío que les ha impedido acercarse al eminente orador.

Se encuentra entre nosotros D. Pablo Torres, padre del Juez de instrucción de este partido que viene á pasar dos ó tres días en compañía de sus nietos.

El martes regresará á Murcia.

A los cosecheros y comerciantes de vinos.—Los vicios picados, agrios, turbios, negros, amargos, ahilados y en general todos los vinos defectuosos, se corrigen y mejoran por procedimiento sencillos y económicos.—Gabinete Enológico Plaza Calatrava, 2, Valencia.

Teatro Chapi.

Merceda es la fama que precedió á los artistas que forman la notable Compañía cómica-lírica que bajo la dirección de D. Ricardo Zavaña, hizo anoche su debut en nuestro coliseo.

Agradablemente impresionados quedamos del buen conjunto que ofrece el personal de la referida compañía y el esmerado ajuste de las obras que se pusieron en escena. «Chateau Margaux, Para casa de los padres y La leyenda del Monje» constituyeron el programa de la función inaugural. Poco podemos decir respecto de las dos primeras, pues son de sobra conocidas de nuestro público. «La leyenda del Monje» es sin disputa uno de los juguetes líricos donde nuestro querido paisano Chapi ha derrochado á raudales llenas todas las galas de la privilegiada y fecunda inspiración: el libreto es digno de la música, tiene situaciones escénicas de mucho efecto y mantiene la hilaridad del público con chistes de muy buen género; nuestra enhorabuena á sus autores y un entusiasta aplauso para nuestro paisano.

La Sra. Verdecho es una verdadera artista que sabe agradar al público, pues interpreta á conciencia los papeles que desempeña y domina fácilmente la escena, especialmente en las obras de género flamenco que borda de la hermosa filigrana que se ve rebosar en las concepciones de Lloveras.

La Srta. Carrascosa, es una tiple ligera de voz muy fresca y dulcisima según pudimos apreciar en su insignificante papel de Olivilo. Prometemos no olvidar á esta artista cuando tratemos más adelante de prodigar aplausos á que presentemos ha de hacerse acreedora.

La Sra. Llorens, es ya muy conocida de nuestro público, solo añadiremos que sigue siendo tan buena artista como la conocimos.

De la Sra. Martinez hablaremos más adelante cuando desempeñe papeles más importantes que el de anoche.

Los Sres. Zavala y Rius son sin disputa dos consumados artistas. Bien por el Sr. Rodriguez.

Mercedero los honores de la repetición «El Pele» «Los Panaderos» en «Chateau Margaux», bailado admirablemente por la Sra. Verdecho.

En «La leyenda del Monje» pidió el público la repetición de varios números, especialmente la balada, coro de pescadores y la jota, siendo aplaudidos con entusiasmo todos los artistas, que merecieron al final los honores del palco escénico.

Los coros resultaron muy bien; sigan trabajando así y no les escatimaremos nuestros aplausos: por cierto que sobresale entre las voces de hombre una de bajo profundo que es un verdadero prodigio; desearíamos poderle oír á él solo.

Un aplauso muy sincero al profesor D. Francisco Diaz, por su acertada dirección de orquesta; bien, muy bien por los muchachos.

Aconsejamos á nuestros paisanos que vayan al teatro si quieren pasar agradablemente las veladas.

Función para hoy.—«Las doce y media... y sereno», «Los Baturros» y «La leyenda del monje.» A las 8 y media.

El martes primera función de abono.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL
 COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS
 DOMICILIADA EN MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NÚMERO 1.
 (PASADIZO DE RECOLETOS)

GARANTÍAS

Capital social 12.000.000 de pesetas.
 Primas y reservas . . 41.075.893

Esta gran Compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros de incendios en el AÑO 1889 la considerable suma de **Pesetas 2.437.506,93 etc.**

No hay demostración más evidente de la importancia de una Compañía y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Para más detalles dirigirse al Agente en Villena, D. José M.^o de Prado, — Juan Ros, 7.

A. GULLÉN LOPEZ
 CALLE MAYOR, ALICANTE

Gran surtido de ferretería, herramientas, quincalla y perfumería.

Los constructores de obras, carpinteros, herreros y albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos á precios ventajosísimos como lo tiene acreditado dicho comercio.

¡OJO, AGRICULTORES!

A honrosos puros trituradores de semillas y pesetas, procedentes de la casa B. ABADIE ET C^o de BORDAUX, sin ningún desperdicio extraño para darles por de excelentes resultados para obtener buenas cosechas, útiles para toda clase de siembras, viñedos y plantaciones, y aplicables á todos los terrenos de labor. — PRECIO, 29 PESETAS LOS 100 KILOS, franco de envase, porte, y plazo de 90 días desde la factura, puesta la orden de compra en las estaciones del ferrocarril de Novelda, Elías, San, Villena, Caudete, La Encina, Fuente la Figuera, Mogente, Alpuñía, Jativa, Biar, Benjama, Bañeras, Benavente, y en los pueblos de Castilla, Oñil, D^o Cocentaina, Muro, y en este depósito de Alcoy, casa del representante

RAFAEL ARACIL, Sta. Elena, 1.
 Agente único en las provincias de Alicante y Valencia.
 En VILLENA, Sub-agente, D. FRANCISCO HERNÁNDEZ PARDO, Calle de la Estación.

VENTA de una casa situada en la calle del Hilo, 27. — Darán razón, Mayor, 5.

MOLINO HARINERO
 de la Viuda de Juan J. Amorós
 (ANTES DEL TÍO BARTOLO)
 VILLENA

Acabándose de montar una piedra francesa, tornos y cernedores para mejorar la fabricación de harinas, y contando con uno de los mejores oficiales de la provincia para desempeñar los servicios de dichos aparatos, tengo el gusto de ofrecer al público las ventajas de blancura y tierno en las harinas fabricadas por este sistema. Espero del público siga favoreciéndome con sus molendas, para cuyo servicio no omito gasto alguno.

LA ZARAGOZANA

SOMBRERERÍA ECONÓMICA
 DE
BALDOMERO COLLADO MARQUES
 Puerta de Almansa.—Estación, 2, VILLENA.

Gran surtido de sombreros de todas clases, extranjeros y del país, para caballeros, eclesiásticos y niños.

Abundancia en gorras de todas clases, y gorros de lana para recién nacidos.

Se reforman, tinen y se hacen toda clase de composturas por dificultades que sean, á precios convencionales, desde 6 reales en adelante.

PROGUERÍA BARCELONESA

DE
ROMERO Y PIÑOL
 Princesa, 7, ALICANTE

A los cosecheros y somerolantes en vinos debemos prevenirles que esta casa ha recibido gran cantidad de ACIDO TARTARICO procedente de las más acreditadas fabricas francesas que hasta hoy es el que está dando mejores resultados, lo cual prueba por el corto tiempo que llevamos establecidos, han dado los mejores resultados en los pueblos de la provincia. — Droga y productos químicos para la industria, artes y farmacia. — PRINCESA, 7, ALICANTE.

TALLER DE EBANISTERÍA
 y Almacén de muebles y camas de hierro
 DE
EMILIO PUCHE

Fanaler de todos tamaños de NYRA. SRA. DE LAS VIRGENES.—Gran surtido en juguetes, álbums, bastones, boleros, casacas y objetos para regalo.

VENTA de un carro atarantado, nuevo, sin haberlo usado. Se dará con un 30 por 100 menos de su valor. — Darán razón en la Imprenta de este periódico.

VENTA DE UNA CASA situada en la calle de Ritas número 6. Consta de planta baja y entresuelo. — Darán razón en la misma casa.

TEORÍA Y PRÁCTICA
 DE LA

PROSODIA Y ORTOGRAFÍA

EXTRACTO

DEL
INSTRUCTOR ORTOGRÁFICO

con multitud de ejercicios para la escritura al dictado

POR
Don Antonio Moltó y Belda.

Esta obra se halla de venta en casa de su autor, calle de Madrid, 3, y en la Imprenta de este periódico, al precio de 50 cént. ejemplar.

Se venden

todos los enseres correspondientes á una tienda de Abacería, como son: mostrador, estantería, cajas, redil, etc., etc.

Darán razón en la Imprenta de este periódico.

MÁQUINAS VINÍCOLAS, AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES

BOMBAS
 Prensas estrujadoras
 Accesorios
 PARA EL TRÁNSITO DE VINOS.
 DEPÓSITOS
 de hierro estafiado
 para Alcohol.
 Tubos de Goma y Lona.
PULVERIZADORES
 para combatir
EL MILDEW
BÁSCULAS
 para pesar Bocoyos y para
 el Comercio.

FELIX VALLS

59—Lauria—59—Teléfono n.º 574

VALENCIA

ALAMBQUES
 y aparatos destilatorios
PALAS DE ACERO
Y HORQUILLAS
ARADOS DE VERTEDERA
VINADORAS
Tijeras para podar
LEGIADORAS



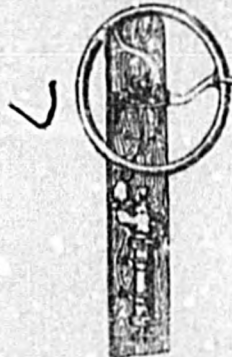
Valvula de retención.



La Incomparable.
 N.º 1 y 2
 Precio 50 y 60 ptas.



Bomba aspirante.
 DE PARED.
 N.º 0, 1, 2, 3, 4, 5.
 Precio: 16, 18, 20, 24, 30, 34 pts.



Bomba aspirante EMPUJANTE
 PARA POZOS Y CISTERNAS.
 N.º 1 y 2.
 Precio: 100 y 125 ptas.



La Victoria.
 N.º 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8.
 Precio: 28, 32, 45, 55, 65, 80, 110, 130, 150 ptas.



Bomba aspirante jarro.
 N.º 0, 1, 2, 3, 4, 5.
 Precio: 16, 18, 20, 25, 30, 34 ptas.



Bomba para cisterna
 N.º 1 y 2.
 Precio: 80 y 90 ptas.

NOTA IMPORTANTE. — Esta casa acaba de recibir una nueva remesa de máquinas Norteamericanas para picar carne y embutir, de 15, 25 y 35 pesetas una.